

¿NO BUSCAS LA SABIDURÍA? PUES ESA SOY YO, Y EN CUANTO LA BUSCAS ME ESTÁS OBTENIENDO EN CADA MOMENTO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 04 de abril de 1999

Canal: José Luis Sánchez Acosta

¿NO BUSCAS LA SABIDURÍA? PUES ESA SOY YO, Y EN CUANTO LA BUSCAS ME ESTÁS OBTENIENDO EN CADA MOMENTO. DEBES BUSCARMEN LAS FORMAS ADECUADAS DE LO QUE SOY. SOY EL BUEN SENTIMIENTO, SOY EL BUEN CORAZÓN, SOY EL GRAN AMOR, SOY LA SABIDURÍA, SOY EL ENTENDIMIENTO, SOY EL RAZONAMIENTO, SOY LA ARMONÍA.

[19990404] La paz esté con vosotros, benditos hermanos míos, que este fulguroso amor penetre en lo más profundo de vuestro interno. Yo os les bendigo, también os les saludo y así vengo a convivir con cada uno de vosotros de acuerdo a vuestras necesidades, de acuerdo a la forma interna en la que se encuentre vuestro corazón, vuestro sentimiento. Amados míos, pero eleva vuestra mente, deja que tus sentidos solamente busquen a esa presencia alimentadora, a ese poder infinito que os da paz, da ternura, que también da armonía en vuestra vida de vuestro espíritu.

Amados hermanos míos, porque Yo os vengo en busca de vosotros, en busca de vuestro espíritu, porque ese es el más necesitado, que más puedas considerar en tu vida. He ahí la necesidad en vuestro espíritu, he ahí donde necesitas esa corriente de agua viva, ese fluido santo donde sientas esa fragancia divina, esa fragancia sagrada y donde puedas morar, donde puedas vivir. Así, hermanos míos, Yo os vengo a donde vosotros te encuentras con ese afán, con ese anhelo de que cada uno de vosotros pueda elevar su mente a esa convivencia espiritual, a esa convivencia fraternal en espíritu y en verdad.

Vive la vida con realidad, con esa realidad inmensa que tú mismo eres. Siéntete tal y como es esa personalidad auténtica venida de mi Padre, venida de esa mansión que es vuestro Dios, es vuestro Padre. Apacientate ahí en lo más profundo de tu conciencia, de tu sentir, y ahí busca el anhelo deseado que habéis traído, que habéis querido darle vida, que lo habéis querido precipitar delante de tu mente, delante de la vida externa. Porque mi deseo es hacerte sentir lleno, complacido en tu mente y en tu corazón, porque mi afán es mirarte conocido a ti mismo, comprendido a ti mismo.

Porque en estos tiempos no he de hablarte de la vida externa, de la vida que te rodea, sino he de hablarte de ti como la vida merodeando las cosas que la misma vida ha realizado en su tiempo, en su momento. Pero apacientate, deja que tu mentecita ansiosa por encontrar algo nuevo pueda encontrarla en los archivos de tu conciencia, ahí donde está pasmado todo lo anterior, lo de más allá y todo tu presente y donde está y estás pasmando lo de mañana será un pasado el futuro, sí. Pero no se olviden que eres tú la vida, que eres tú el pequeño Creador dándole forma a todas las cosas que están a tu lado y también a las que están por venir.

No vengo a hablarte como cuerpo, no vengo a materializarte, sino vengo a espiritualizarte, a formar las partes, a que vos te encuentres con las partes invisibles que eres tú mismo y también las cosas materiales que eres tú mismo. Porque nada es ajeno a ti, nada es diferente a vosotros aunque tus ojos miren algo diferente, Yo te digo, ayer fuiste como aquello y has dado el cambio para ser como hoy mismo eres. Pero no veas, ni trates de mirar algo extraño, piensa que todo lo que esté en ti mentecita es tuyo, nada es ajeno a tu vivir, si encuentras algo extraño en tu mente, no lo

denomines como extraño, sino piensa solamente que hay algo que ayer viviste y que hoy ya no, o que más tarde vendrá lo que tú anhelaste, pero que ya no es una casualidad, sino es algo que ya formaste, que ya le diste forma en tu mente y solo falta precipitarlo a lo externo para que se cumpla tu mandato.

Hermanos, pero apacientate, deja que ese apacientamiento llene el vacío de tu mente, de tu corazón. Así quiero y deseo que tu mente se llene de esa pureza y vivía constantemente en esa pose donde debes mirarte reflejado como el TODO, porque realmente eres el TODO, sí. Quizás hoy todavía no lo podáis asimilar, quizás hoy tu incredulidad en la que habéis vivido no te deja sentir dueño de ti, ni de las cosas por esa incredulidad en la que tanto tiempo, en la que tú mismo hiciste para vivir en ella. Porque no recriminéis a nadie de lo que vive contigo en tu mente, porque en tu mente puede vivir el desamor, puede vivir la envidia, también los celos, puede estar contigo la amargura, el sufrimiento, puede convivir contigo la desobediencia, la intranquilidad, pero todo esto nadie lo ha impuesto en tu mente, sino esto eres tú mismo fabricando esas formas equivocadas para vivir en ellas. ¿No son nuevas estas moradas? No son nuevas, son de antaño que las habéis venido fabricando, porque todo lo que vosotros anheles, deseéis, en tu pensamiento será fabricado y ahí vivirás. Pues todo en donde vosotros estáis viviendo no es otra cosa más que una propia creación, un modelo que habéis fabricado en ti mismo.

Pues, he aquí, mi único anhelo es que te des cuenta de ti mismo, es que logrés alcanzar, a sentir, a escuchar tu misma voz y puedas lograr mirar a tus propias creaciones, tus propios sentimientos. Todo es un sentimiento brotado de tu espíritu, venido del fondo de ti, como el ave saliendo de su nido en busca de lo deseado. Así también eres tú y vuestro sentimiento, que es tu misma alma saliendo a conquistar lo deseado, lo fabricado del espíritu, del sentir. Así, mis bien amados, date cuenta de ti mismo, explora cada una de tus formas, cada uno de tus sentimientos que brotan del fondo de tu espíritu, del fondo la vida. Mi único deseo para vosotros es que puedas entenderte, puedas reconocerte, puedas razonarte y puedas encontrar una vida nueva o sea fabricar, hacer, modelar una vida nueva donde vosotros encuentres esa satisfacción, que la sienta tu espíritu, que vea tu espíritu, tu alma salir en busca de lo deseado de sí mismo, pero de un buen sentimiento, de una buena fabricación, realización de ideales que te lleven a contemplar un nuevo horizonte ante este tiempo, ante este momento.

Amados hermanos míos que me escuchas, que así perciben tus sentimientos a mi sentimiento, porque alma y espíritu Soy, y si bien podría ser en viceversa, espíritu y alma Soy. He aquí, vosotros batallando, atareados con este cuerpo, con esta materia. Pero más adelante en tu vivir, en tu búsqueda constante, en esa sed, en esa forma de ser un sediento, un hambriento por encontrar un alimento nuevo que te dé y satisfaga cada uno de tus deseos, habrás de encontrar todo esto que Yo os te digo, que Yo te doy. Porque estoy hablando de ti, estoy hablando de vosotros cómo debéis perfeccionar, cómo debéis aquilatar a ti mismo. Pero, ya os te digo, ya es tiempo que te observes, que te sientas, que reafirmes que eres tú el poder, eres tú la decisión de cada cosa creada de tu sentimiento.

Hermanos, en estos tiempos Yo no he darte las cosas en parábolas, sino al descubierto, al descubierto, porque en este tiempo el entendimiento va creciendo y vosotros ya no ignoras sobre la vida del espíritu y el alma. Por eso quiero brindarte los secretos de cómo alcanzar, como ser una estrella luminosa, un sol radiante, una esfera donde puedas envolver a tus hermanos y brindarles la protección debida. Pero apacienta a esa mentecita y no dejes que se escape como entorpecidamente a diferentes partes, solamente busca la paz. Guárdate en esta luz, en esta vida, conócete, te digo; porque ese es mi afán de darte esa libertad, esa libertad donde vosotros podáis andar sabiamente y como más lo deseéis caminar. Nadie debe detener tu camino, a nadie debéis obedecer más que a tu mente, a tu corazón. Deja que acontezcan las cosas, pero sé tú el acontecimiento de ti mismo. Si las cosas no cambian, déjales que no cambien, cambia tú, siéntete como la importancia de ti mismo. No busquéis cambiar al mundo, porque esto nadie lo podrá hacer, pero busca cambiar tu propio mundo, tu propia conciencia, cambia tú y con eso tu alma se sentirá satisfecha. Si miras en la

oscuridad otras mentes, déjalas, busca tú esa claridad, busca tú ese sol que pueda iluminar tu sendero, iluminar tu corazón, sé feliz sé feliz, mis bien amados.

Porque en estos tiempos como misionero de la palabra no os te doy, no os te mando, porque ya sabéis que hasta un niño conoce la palabra, pero desconoce la acción, porque la palabra es fácil de tomarla, de escucharla y de saberla. Hoy has vosotros lo más difícil, que es lo que dice la palabra, y cuando hagáis aquello tu mentecita empezará a satisfacerse y a sentirse cada día más penetrada en esa vida real, en esa vida que anhela, que desea y encontrarás las estrofas que habrás de vivir en cada tiempo y en cada momento. De esta manera deseo abrir las puertas de tu mentecita y ahí podáis percibir esa presencia que late, esa presencia que camina hacia ti y que solamente desea hacerte sentir en un buen lugar donde tú meditar y sentirte protegido, escudado, liberado donde podáis hacer, deshacer tus deseos buenos o malos.

Porque, he aquí, tampoco Yo podré detener el paso de tu mente, el paso de tu corazón, de tu sentimiento. Es decir, que si Yo te encontrare en desobediencia, en una ingratitud, tampoco te detengo, solamente te digo, observa, siéntete en tu corazón y ve si es eso lo que tu corazón ansía en lo más profundo o no, saca el dividendo y ahí vos sabrás si proseguir aquello o disolverlo por otra postura mejor; y si eso es lo que anhelas conscientemente, cúmplelo porque es parte de tu libertad. Pero ya sabéis todos los caminos en tu mente, ya vosotros sabéis a dónde te lleva el desamor, a dónde te lleva la desobediencia, la ingratitud, el ser deshonesto, ya sabes a dónde te lleva la intranquilidad, la desarmonía, vosotros ya lo sabéis a dónde os se conduce por ese sendero, por ese camino. Ahora, a vosotros corresponde continuar o no continuar. Pues Yo como vuestro hermano, solamente os deseo buena suerte en tu camino, buena suerte en tu sendero que llevas. Pero tampoco dudes que podrás encontrarme en cada momento y Yo dispuesto para enseñarte otro camino estaré.

Pero he aquí, revolotea tu mentecita, deja que tu mentecita como la fuente de agua brote todo pensamiento, todo deseo. Ahí en tu mente deja que se precipiten cada uno de tus anhelos y desde ahí obsérvalos, llévalos a un análisis, a una comprensión, sé tú mismo el juez de tu pensamiento, sé tú mismo el juez de tu misma conciencia, de tu mismo espíritu, porque te digo, no hay más como tú que te conozcas a ti mismo. He aquí, y aunque alguien te conociera, tampoco podrá, ni tendrá el derecho de juzgarte como tú mismo. Porque esa es la plena libertad que mi Dios Padre, como es el tuyo, os ha dejado a toda mi amada y bendita humanidad. Por eso no os confundáis en ti mismo, sigue la ruta de tu búsqueda y no descanses hasta encontrarte, hasta lograr encontrar y saber que eres tú la vida, eres tú el camino, eres tú la verdad, nadie más; tú eres la verdad, tú eres el camino, tú eres la vida. Hoy tengas como palabra, como frase ajena esto, pero tendrá que llegar el momento en que te habrás de adueñar de esa realidad para que seas autentico y ya no te sientas distanciado contigo mismo.

Hermanos míos, he aquí, os te digo, que Yo solo quiero convivir, entonar como las liras entonan en tu mundo, así también vengo Yo a vuestro lado, así vengo a estar contigo a través de esta mente, a través de esta conciencia donde Yo me encuentro postrado, instalado como se instala en la tierra una orquesta dispuesta a dar sus melodías candentes, así también vengo Yo a estar contigo y también con mi amada y bendita humanidad. Humanidad, mi humanidad bendita que no sabe dónde encontrar la presencia Crística, la presencia saludable que la buscan por fuera y lo consideran tan lejos, pero esto de lo lejos nada es cierto. Si solo basta que tu mentecita se sienta dispuesta y esté comprendida de saber que el Cristo es amor, es la paz infinita de cada una de las mentes y es todo lo bueno que busca mi humanidad, cada uno de vosotros.

¿Qué desea tu corazón? ¿Qué has buscado y cuál es la búsqueda durante tantos tiempos? ¿No es encontrar ese amor? ¿No es encontrar en tu corazón ese sentimiento que haga vibrar las cosas? Pues todo eso Soy Yo. ¿No buscas la sabiduría? Pues esa Soy Yo, y en cuanto la buscas me estás obteniendo en cada momento. ¿No buscas tener un buen sentimiento? En cuanto lo buscas eso Soy Yo. Si el hecho de que no me encuentres, es por la forma en la que me quieras encontrar. Como Cristo no me verás, porque ya me viste un día y supiste de Mí. Ahora debes cambiar y buscarme en las formas adecuadas de lo que Soy. Soy el buen sentimiento, Soy el buen corazón, Soy el gran amor, Soy la sabiduría, Soy el entendimiento, Soy el razonamiento, Soy la armonía y cuando buscas

estar en cada una de estas, quieres estar conmigo porque eso Soy. Es así, ya no quieras mirarme como Cristo, no quieras mirarme como Jesús, no, mírame como la plena sabiduría, como el pleno amor porque eso Soy. En cada momento que quieres encontrarte con aquello, estás queriendo encontrarte conmigo, porque esto Soy Yo. Esa es la casa, Soy Yo la casa donde vos quieres refugiarte, donde vos quieres estar y también intentar encontrarte conmigo mismo. Pero una cosa os digo, vosotros también seréis aquello como Yo, cuando te hayas hecho acreedor, cuando brote de tu SER ese amor fulgurante, ese sutil amor, eso seréis también como Yo.

Apacientate, déjame que Yo haga nido en vosotros, así como las aves hacen nido allí en el campo, en los árboles, así también déjame a Mí que Yo haga nido en tu mentecita, en tu corazón para que podamos convivir y sentirnos el uno y el otro sin distinción alguna, y si en caso la hubiera, el más pequeño busque ser como lo más grande. Así es como Yo vengo y estoy conviviendo con vosotros y así quisiera convivir también de palabra y sentimiento en cada uno de mis hermanos si me aceptaren como Yo Soy, no como ellos creen que Soy. En estos tiempos mi humanidad está viviendo con el pasado, está viviendo en el pasado en un letargo, porque no están viviendo con el presente, conmigo tal y como Soy, tal como Soy. Pues Yo deseo que tú lo vivas, vosotros que tratáis de encontrar esa razón de ser. Con tanto amor que Soy estoy contigo, estoy con vosotros, si turbada se encontrara tu mente, si en duda se encontrara tu conciencia, solamente aquíetate, derrumba la duda y disponte a vivir ese momento solamente, el instante, rectifica y vuelve a surgir como la espiga brotando de la semilla dispuesto a dar su fruto.

Así os digo a vosotros, hermanos míos, he aquí por eso así vengo a relatarte, así vengo Yo a dialogar con cada uno de vosotros y así también dialogaré con mi amada humanidad que tanto necesita de esta luz, sí, de esta luz; la luz que Yo os doy, es el desenvolvimiento que Yo os hago en la palabra, es la misma sabiduría. Hermanos amados, sí, que ya no haya secreto en tu mente, que ya no haya incertidumbre, que podáis eliminar, disolver, transformar todas las fuentes de creencias erróneas que has mantenido durante tantos tiempos, en las que habéis venido confuso pensando en ese respeto de tus pasados, no, mi pueblo, no, mis hermanos benditos. Ya es tiempo que seas tú la espiga para echar los buenos frutos y los ancianos observen y coman de él. Así debes de ser cada uno de vosotros que estás aquí. No vengo Yo a abrogar la ley, no os vengo a quitarla, solamente vengo a acomodarla en su lugar, en el lugar donde corresponde cada una de las cosas en tu mentecita y en tu corazón.

Pues he aquí, ya sabéis que cuando queráis buscarme, no me busquéis como me buscan tus hermanos, búscame como ya os te digo, siente ahí esa presencia y sabrás de Mí, Yo la vida, Yo el respeto, la libertad, la libertad por buscar y ser la sabia y magna presencia, así también con vosotros y así también debéis ser cada uno de vosotros. Hermanos míos, de esta manera habrás de encontrarme contigo en tus diarios, pero recuerda bien nadie puede cambiar tu vida más que tú mismo, nadie puede juzgar tu vida más que tú. Mi Padre no pondrá a otro como juez y no lo esperéis, mi Padre os ha mandado esa ordenanza que eres tú mismo el propio juez, porque eres y has sido tú las obras, los hechos, las palabras, la ciencia, eres tú aquello. He aquí, tú sabéis si habéis hecho mal, si habéis hecho bien; tú sabes si habéis matado o habéis robado, tú sabes si habéis calumniado o habéis perdonado, tú sabes si amas o no amas, tú sabes si perdonas o no perdonas, vos sabéis lo que haces y lo que no haces. Que quede claro en tu mentecita, que ahí en tu corazón quede ensanchada esa verdad y en tu conciencia archivada y dispuesta a sacarla en su momento preciso de tu juzgamiento contra ti mismo. Tú sabes lo que sabes, tú haces lo que haces, vosotros podéis ocultarle a tus hermanos y tener delante de ellos secretos, pero esos secretos, aunque tus hermanos no los sepan, tú los sabes, tú los conoces. No vengo a juzgarte, solo quiero esclarecer lo más profundo de tu espíritu, solo deseo que conozcas la esencia de tú misma verdad, tú como la verdad misma, entendedlo bien para que no os te confundáis.

Por eso, esto que Yo os hago contigo, este convivio que os hago no es un juzgamiento, es buscando el entendimiento de las cosas, de tus cosas. Yo no vengo a juzgarte, porque no Soy Yo el juez tuyo, ni de nadie, os te digo, sino tú mismo. Entonces vosotros sabrás y así calarás en tu mente, como el joyero cala los metales para saber qué clase de metales son los que tiene y ponerle su nombre. Así

también en vuestra mentecita, en tu conciencia habrás de hacer lo mismo con tus cosas. Ya os te digo, esto no es juzgarte, es solamente buscar el convivio más directo entre vosotros y Yo.

Hermanos, que la paz divina continúe contigo para siempre, que la sabiduría candente siga aun más y más en tu mentecita y en tu espíritu y en tu corazón. No paren de buscar, de buscarse a sí mismo, te digo, ya es tiempo que conozcas de ti, mucho has conocido de tus hermanos, de las cosas buenas o de las cosas malas que tus hermanos realizan; ahora ya es tiempo que conozcas las tuyas, que te conozcas a ti mismo lo que haces o lo que no haces, te digo. Sí, lo que quieres o lo que no quieres, sí sábelo, siéntelo, escúchalo en tu corazón y déjalo que navegue como navegan los barcos en altamar, así también déjalo navegar en tu conciencia, en tu mentecita deja que se ensanche ahí para que ahí sientas esa sublime y bella energía y bella la complacencia ahí en tu corazón.

Hermanos, Yo te deseo la plena libertad a través de la ciencia, a través de tu búsqueda, también el pleno amor, no el amor de hoy, no el amor de ahorita, no el amor de ayer, porque ayer dijiste amar, pero no era amor, sino una conveniencia solamente, porque amaste al que os te convenía y despreciaste al que pensaste que no te convenía, así despreciaste. Y ese no es el amor, eso no es amor, si el amor universal es aquel que todo lo ama, pues el amor divino no tiene a nadie por separado, a nadie, todo es igual, el amor es grandioso, porque el amor sabe de dónde ha descendido todo y sabe que no hay mas Creador más que el Padre, el Padre, el Eterno, aquél que lo hace todo, todo, mi pueblito amantísimo. Por eso el amor lo sabe y por eso lo ama y lo ama tanto que llora por él para siempre y el amor desea que todo lo que es desamor, se convierta en él para siempre. Hermanos, el amor lo ama todo, pero todo, porque aquí no hay nada de algo ajeno, no. Hasta lo que vosotros pienses que no es, es también hijo de Dios y lo ama, por eso lo ama.

No busques amar al que ya tiene amor, debes amar lo que está en desarmonía, en aquello que cree que no tiene amor, en aquello que piense que esté desamparado ámalo, porque a eso vino el amor, no vino a amar al que ama, porque ambos son amor ya, sí. ¿O a dónde vosotros ponéis, a dónde ponéis vosotros los fluorescentes, las luces materiales? ¿Dónde las ponéis? Pues ya sabéis, allí en la tiniebla, allí en la oscuridad para que pueda alumbrar y pueda convertirse en esa claridad. Así es el amor, también así es la paz. Porque vosotros en ocasiones vas donde está la paz. ¿Y qué haces allí? Ya ves que si vosotros pones en el campo un fluorescente, una luz delante del radiante sol, ¿qué hará allí?

-El hermano Felipe habla: Pues no se nota su luz.

Pues he aquí, de la misma manera es esto que Yo os digo, todo esto debe ser transvasado. Piénsenlo bien, háganlo bien para que no estés equivocado, ni vivas de aquello que es equivoco para ti. No busquéis quedar bien con tus hermanos equivocados, busca quedar bien con la verdad, con la justicia. He aquí, pues, Yo les bendigo a todos, Yo les bendigo, mi pueblo, espero ya vosotros no vivas en la oscuridad, porque ciencia se te ha dado, sabiduría se te ha dado, pero la luz que se te ha dado, la has apagado como el que apaga una candileja para dormir en la oscuridad. Así también lo ha sido mi humanidad bendita. Pero espero que vosotros la dejes prendida ahí en vuestro interno. Benditos sean, este es mi regalo.

-El hermano Felipe habla: Maestro divino, yo solamente quiero decirte que he tenido alguna revelación, he podido recordar, he podido ver parte de aquéllos tiempos, de aquél cuerpo que llevó Jesús, es decir los acontecimientos que ocurrieron. Mi espíritu llora, Maestro. (El hermano solloza)

Pues he aquí, mi bien amado, he aquí, os digo, deja que esa representación como se le fue dado a nuestro hermano Tomás para comenzar una nueva vida, sea, para comenzar un nuevo entendimiento, sea esa fase de representación.

-El hermano Felipe habla nuevamente: Mi espíritu, Maestro, en aquéllos tiempos lloró por lo que veía, por lo que vio que le hicieron a su cuerpo. Y en este tiempo cada vez que hacemos ese recordatorio, mi espíritu sigue llorando.

Pues he ahí, por lo mientras déjalo, deja que ese sentimiento acabe de matar todo lo que hiciste en el hombre como es la prepotencia, como es el desamor, deja que ese buen sentir en esa

representación exterminar aquellas partes equivocadas del hombre, de vosotros. Pero cuando ya esté disipado aquello, deja que comience la nueva vida, el nuevo amanecer, que comience esa certidumbre verdadera, esa certeza. Pero he ahí, la muerte del Cristo amado en aquél tiempo, no era la verdadera muerte el mutilar el cuerpo, sino del acabar la satisfacción del Cristo de aquél tiempo matar lo equivocado, esa es la muerte del hombre debe ser aquello, la positiva donde vosotros podréis morir, podréis morir, pueda morir la equivocación en tu mente, en tu espíritu, para vivir en la fuente de la verdad, el raciocinio y ahí encontrar esa vida latente, esa vida verdadera y eterna. Pero ya os digo que mi amada humanidad ha dado la interpretación de la muerte, para Mí es solamente el término del cuerpo para comenzar un principio y así caminar por el pueblo, por mi amada humanidad.

Yo os les bendigo, mis bien amados, este es mi saludo, este es mi convivio que Yo os hago en cada uno de vosotros. Seguiré cerca como he estado en vosotros siempre, porque ya sabéis que jamás os he partido delante del hombre, sigo viviendo y seguiré viendo para siempre en la conciencia de los hombres, también de la mujer. Hermanos amados, y tampoco descansaré hasta que Yo no vea redimido, cambiado, convencido a mi pueblo de que hay vida nueva más allá de la conciencia, ahí en vuestro espíritu, ahí en el fondo, ahí en la vida está una nueva vida, nuevos horizontes os esperan, pero en vuestro espíritu. Podrás ver paraísos acá a fuera, pero éstos ya son fabricados por el espíritu. Son tuyos, lo importante es que lo podáis hacer, que lo hagas, que lo realices en tu espíritu.

Así os dejo esta paz, os dejo esta armonía, así os dejo este entendimiento contigo, llévalo en tu corazón, llévalo en tu mentecita, todo esto que os he hablado no se lo he dicho al cuerpo, se lo he dicho al espíritu. Porque Yo no he venido a hablar con lo que tú has realizado, sino vengo a hablar contigo, vengo a hablar con vosotros que eres el realizador de las cosas, porque las cosas realizadas no son mayores que tú, ni es lo que re realiza a vosotros, eres tú el realizador de las cosas, pues estas no tienen culpa si está bueno o está malo, no. Yo no vengo a hablar con aquello, porque aquello me respondería si Yo le preguntare de dónde vienen, y así me responderían: “Del espíritu”. Pues a vosotros es que vengo. Si Yo le preguntare a esta casa donde estás viendo ahorita, si Yo le preguntare quién te ha hecho, ella me diría: “El espíritu me ha fabricado”. Entonces debo buscar al espíritu y preguntarle si está satisfecho por lo hecho. Así cada una de tus faltas, no es a ellas a quien he de hablarles, sino a ti como el espíritu, el realizador de aquellas para poder dialogar y juntos mirar lo que habéis hecho y saber si está bien o está mal en tu conciencia lo realizado. Espero que saquéis provecho a este convivio, a estas palabras. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.